

... Acceso UNED Radioeducativa para los alumnos de este curso, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia Temas, explicaciones, orientaciones y seminarios radiofónicos en... Acceso UNED De 10 a 10 y media de la noche, de lunes a viernes En sábados alternos, programas interdisciplinares e informativos de 9 a 9 y media de la mañana Buenas noches, la semana pasada terminamos el programa de geografía e historia

historia dando unas breves nociones introductorias sobre el feudalismo. Hoy nos vamos a ocupar dentro de la Edad Media de su arte románico y gótico. El arte medieval recibe influencias del bizantino y a lo largo de toda la Edad Media va descubriendo nuevas técnicas. El románico triunfa en plena sociedad feudal, siglos XI, XII y parte del XIII. Es el estilo cristiano propio de la Europa Occidental en estos momentos. Refleja una cultura teocéntrica, es un arte cristiano con un contenido espiritual. Expresa la teología católica y es un instrumento de predicación al dirigirse al pueblo analfabeto con sus formas escultóricas. La arquitectura románica tiene como obra característica la iglesia.

Ya sabemos que su origen es la Basílica Romana. Veamos de qué consta. Consta esta iglesia románica de una planta de cruz latina con varias naves y girola a la cabecera. Los muros son muy gruesos, de sillares desiguales, lo que dará a la iglesia un ambiente recogido y oscuro. En las cubiertas se emplea la bóveda de cañón y como arco el de medio punto abocinado en las puertas y ventanas. Es decir, que ambas tienen una serie de arcos de medio punto superpuestos. En los edificios románicos existe una perfecta integración de la escultura con la arquitectura en fachadas, arquivoltas y capiteles. En España el románico se reduce a la zona norte, sobre el río Duero. Todos los modelos que conservamos proceden de Francia y la Catedral de Santiago es la iglesia más importante de estilo románico que existe en la península. La iglesia de San Juan de la Catedral de Santiago es el primer edificio de la iglesia de San Juan de la Catedral de Santiago.

Casi toda la escultura románica estuvo perfectamente integrada en la arquitectura, lo que hace bastante difícil hablar de ella por separado. Los temas que trata la escultura son temas sacados del Antiguo y Nuevo Testamento y el procedimiento que emplea el artista es esculpirlos en las mismas piedras de la construcción empleando el alto relieve. La escultura románica la encontramos decorando los pórticos de las iglesias y muestra aquí el artista su extraordinaria habilidad en la composición al encajar la figura humana o animal en espacios alargados o anchos, rectangulares o triangulares, curvos o rectos. En el tímpano solía figurar la imagen del Pantocrator o Cristo Todopoderoso sentado en un trono desde donde bendice al mundo, rodeado de la simbólica mandorla. Alrededor de la mandorla se representan los símbolos de los cuatro apóstoles evangelistas denominado el Tetramorfos, el Ángel de San Mateo, el Águila de San Juan, el León de San Marcos y el Toro de San Juan.

San Lucas. Bajo el tímpano, en el dintel que cubre la puerta, es corriente la representación de una teoría o serie de santos o apóstoles en pequeña escala. En los capiteles de las columnas se desarrolla la escultura fantástica con figuras de animales monstruosos o fantásticos de intención casi siempre docente y moralizante. Las imágenes sueltas que se encuentran en la escultura románica representan a Cristo clavado en la cruz con cuatro clavos, sin ningún tipo de sufrimiento ni de sangre. A la Virgen la suelen representar sentada en su trono teniendo en brazos al niño, erguida y frontal, tocada con corona real y cubierta con túnica. El niño también viste túnica, se toca con corona y bendice con la mano

derecha, mientras que en la otra tiene un libro o la esfera del mundo. Planta de cruz latina con varias naves, girola a la cabecera, muros muy gruesos de sillares desiguales. Cubriéndose de un cubo rojo, el zorro se muerde y el cristal entra en un

Puertas con bóveda de cañón, arco de medio punto abocinado en puertas y ventanas. Esta es la estructura de la iglesia románica. En fachadas, arquivoltas y capiteles, la escultura se integra en la arquitectura, encajándose la figura humana o animal en espacios alargados o anchos, rectangulares o triangulares, curvos o rectos, soliendo figurar en el tímpano el pantocrator, imagen de Cristo todopoderoso que, desde un trono, bendice al mundo rodeado de la mandorla a cuyo alrededor está el tetramorfos o símbolos de los cuatro evangelistas, ángel, águila, león y toro. Y bajo el tímpano suele aparecer una teoría o serie de santos o apóstoles en pequeña escala, desarrollándose en los capiteles de las columnas una escultura fantástica con figuras de animales monstruosos, de intención docente y moralizante. También hay imágenes sueltas, que suelen representar a Cristo clavado en la cruz con cuatro clavos, sin apariencia de sufrimiento ni de sangre.

O la Virgen, sentada en su trono, con el niño en sus brazos, con corona real y túnica. Y el niño también con corona y túnica bendice con la mano derecha y en la izquierda sostiene un libro o la esfera del mundo. La Catedral de Santiago es la más importante iglesia románica española. En ella se observa claramente esta síntesis entre arquitectura y escultura. ¿Y qué pasa con la pintura? La pintura románica es esquemática. Llega en ocasiones a la abstracción más típica. Desde el punto de vista de su contenido refleja lo inmutable, lo eterno, lo intemporal, con fórmulas nada geniales. Es una pintura bidimensional. Todo se exhibe netamente y de una vez, como si el pintor actuara al margen del espacio y del tiempo. Es una pintura mural colocada en las bóvedas esféricas de los ábsides y sobre los muros. Se pinta la visión apocalíptica del Pantocrato. La pintura románica es un gran arte. La pintura románica es un gran arte.

En los muros se desarrolla, por lo común, historias bíblicas dispuestas en franjas horizontales. El procedimiento que emplean para pintar es el fresco solo para las grandes manchas que rellenan y determinan las figuras, dejando los detalles y la estructura lineal para ser pintado simplemente al temple una vez seco el muro. La más importante representación de esta pintura se encuentra en Cataluña, reunida en buena parte en el Museo de Barcelona. Acabamos de ver que la pintura románica es esquemática, abstracta, que busca captar lo eterno e intemporal. Es bidimensional, mural y desarrolla historias apocalípticas o bíblicas. Se emplea el fresco para las grandes manchas y el temple para los detalles. Visto esto, podemos preguntarnos cómo entra el románico en España. Pues bien, entra por el Camino de Santiago y también por Cataluña. Se conoce con el nombre de Camino de Santiago. El templo de Santiago es un lugar de la vida.

trayecto que seguían los peregrinos para llegar a la tumba del apóstol en Compostela. Este trayecto se fue jalando con construcciones que servían de refugio espiritual y físico a los peregrinos. En Francia, el Camino de Santiago tenía cuatro rutas. Primera, Saint-Gilles-Montpellier-Toulouse. Segunda, Notre-Dame-des-Puis, Saint-Foy-de-Conc, Saint-Pierre-de-Moisac. Tercera, Vérelet, Saint-Léonard-Périgueux. Cuarta, Tours, Saint-Jean-d'Augélie, Saint-Bordeaux. La primera pasa a España por Somport y desde Jaca se reúne con las restantes en Puente la Reina. Las otras tres que se unifican en Ostávat pasan el Pirineo por el puerto de Ibañeta, al que había de dar fama la batalla de

Roncesvalles. El camino preferido para llegar a esta localidad era el de Roncesvalles, pero no hay indicios seguros de que fuese más antiguo que el otro. Desde el Puente la Reina a Santiago el trayecto era Estella, Logroño, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Belorado, Atapuerca, Castellón, y el puente de la Reina. El puente de la Reina es el puente más grande de la Reina.

de Ibero, Fromista, Carrión, Sahagún, León, Astorga, Puerto de Foncebadón, Ponferrada, Villafranca del Bierzo, Triacastela, Puerto Marín, Mellit, Compostela. Naturalmente existían desviaciones y otros caminos que se unían a este desde Cataluña e incluso desde el sur y el oeste. A su vez, el camino era un foco de actividad comercial que polarizaba a otras ciudades de menor importancia y como tal foco debe comprendérselo. Pensar que sólo a lo largo del trayecto mencionado se podía dar el arte románico es una pretensión que tiene poco que ver con la realidad. Pero sí es adecuado considerar el Camino de Santiago como foco y columna vertebral de la actividad románica en el norte de la península y a medida que la reconquista avanzaba lentamente en las nuevas zonas cristianas castellano-leonesas. La peregrinación a Santiago, más que un único y exclusivo aglutinador y nexo común del arte románico, fue solamente una vía de comunicación. Un vehículo de

devoción que estableció contactos entre talleres distantes y diversos. Gracias a ellas fueron posibles los intercambios entre los centros más activos de la época. Los caminos fueron utilizados por equipos itinerantes de artistas. El internacionalismo del estilo románico no fue un producto de las peregrinaciones a Santiago sino que por el contrario éstas entran como un fenómeno más dentro del cuadro general de la época al igual que las cruzadas o el comercio con el próximo oriente. Son famosos los cimborrios leoneses del siglo XII. Hay que hablar de la catedral de Zamora, la de Salamanca, la colegiata de Toro y la cúpula de la sala capitular de la catedral de Plasencia. En la segunda mitad del siglo XII se construyen tres templos muy importantes que emplean ya el arco apuntado y la bóveda de crucería pero que sobre todo lucen bellos cimborrios, delatores de una clara influencia bizantina. La catedral de Zamora, 1100 años después, se convirtió en un lugar de la vida de los cimborrios. La catedral de Zamora, 1100 años después, se convirtió en un lugar de la vida de los cimborrios.

151-1174, de tres naves con crucero apenas sobresaliente de la anchura de estas y tres ábsides semicirculares, tiene bóveda gótica de crucería en la nave central, si bien la de las laterales son todavía de aristas. En la lisura de sus capiteles se advierte la influencia de los cistercienses. Lo verdaderamente importante es su extraordinario cimborrio sobre pechinas, con tambor calado por un cuerpo de ventanas y bóveda semiesférica de gallones trasdosados, reforzada por nervios que apoyan en las medias columnas situadas entre aquellas. Si el interior del cimborrio es bello, su exterior no lo es menos, belleza a la que se agrega su singularidad sin precedente en el país. El tambor se completa con cuatro torrecillas cilíndricas que rematan en su segundo cuerpo de menudas arquerías con bóveda bulbosa, torrecillas que, además de enriquecer el conjunto, contrarrestan el empuje de la gran media naranja. Como habrá podido observarse, la organización del cimborrio de Zambrugo, en el que se ha realizado el primer cimborrio de Zambrugo, es la que más se ha realizado.

es típicamente bizantina y responde a la misma corriente oriental inspiradora de las iglesias cupuliformes francesas del Perigord y del Angoumois. La portada es puramente

arquitectónica y el tema principal de la misma se reduce a unos lóbulos convexos que se repiten sus cuatro arquivoltas, todo ello bastante de acuerdo con la sobriedad cisterciense del interior del templo. Por los mismos años que la de Zamora o poco después, debió de comenzarse la catedral de Salamanca en la que trabaja en los últimos años del siglo y primeros del siguiente un cierto maestro Pedro, que se ha querido relacionar con el Pedro de Hex, sepultado en el claustro. De planta análoga a la de Zamora, la bóveda de crucería se emplea ya en las tres naves y los capiteles son de riqueza escultórica que contrasta con la sobriedad zamorana. Como en aquella, lo excepcional es el cimborrio, la llamada torre del gallo, de proporciones mucho más esbeltas que la de la catedral hermana, pero de análoga organización. De la misma familia, que la zamorana, presentan más estrechas análogas.

con la martorana de Palermo, si bien la forma cónica de sus chapiteles y su esbeltez permite pensar en influencias aquitanas. Un documento recientemente descubierto asegura que en 1163 dirige la obra el maestro Petrus Petriz, que debe de ser su autor. Menos esbelto que el de Salamanca, pero muy influido por él, se encuentra el cimborrio de la colegiata de Toro, 1160-1240, debiendo incluirse también en la serie de los leoneses la cúpula de la sala capitular de la catedral de Plasencia. Y también son conocidas Segovia y sus iglesias de Pórticos, las iglesias de Soria, las murallas e iglesias de Ávila y en Portugal iglesias y catedrales. Uno de los grupos estilísticos más uniformes del románico español es el segoviano, caracterizado por los pórticos exteriores que rodean sus fachadas. De gran utilidad en clima frío,

como el castellano y de indudable belleza, gracias a los efectos de perspectiva de sus arquerías, este tipo de iglesia parroquial segoviano es una de las creaciones más singulares de nuestro románico. La iglesia más antigua de este tipo de Segovia es San Juan de los Caballeros. Tiene pórticos en sus dos fachadas, meridional y occidental, y cornisa de arquillos trilobulados sobre canecillos con abundante y varia decoración figurada. De fecha ya avanzada en el siglo XII, se considera la de San Millán, que como la mayor parte de las restantes iglesias, repite el modelo de la catedral de Jaca, de pilares y columnas alternados. Abovedada solamente en el testero, presenta en el tramo del crucero bóveda de tipo califal, con nervios no cruzados en el centro. Los pórticos cubren las dos fachadas laterales. La iglesia más tardía parece ser la de San Martín, ya con pórticos en sus tres fachadas y torre sobre el tramo del crucero. Por su esbeltísima torre ya del siglo XIII, tan infinita, se convierte en un lugar de la vida de los cristianos. La iglesia más antigua de este tipo, influyente en la silueta de la ciudad,

...es singular la de San Esteban. En Ávila, las grandes empresas del románico son las murallas... ...de cubos redondos y sin muestra alguna de influencia morisca... ...obra de los canteros de Raimundo de Borgoña... ...y las iglesias de San Vicente y San Pedro. Aunque no faltan en Portugal algunas iglesias de interés... ...para el estudio del románico y pueda señalarse... ...una particular insistencia en la forma rectangular... ...de la capilla mayor, lo que realmente importa... ...a un estudio de carácter general son sus catedrales. De ellas, la única que ha llegado a nosotros en buen estado... ...es la de Coimbra, que se construye por los maestros... ...de la ciudad de Coimbra.

Bernardo y Roberto durante la segunda mitad del siglo XII. Bueno, hasta aquí ha llegado el románico. Hemos visto el románico a grandes rasgos en Zamora, Salamanca, Toro, Plasencia, Segovia, Soria, Ávila y Coimbra en Portugal. Documentaros y ampliar el tema en

libros de arte con ilustraciones. Y vamos ahora al segundo arte importante de la Edad Media, que es el gótico. Este estilo procede por evolución natural del románico, reflejando un mundo cristiano más refinado, más naturalista y más humanizado. Desde el siglo XIII, en el XIV y en el XV se desarrolla el gótico medieval, siendo su contexto una sociedad burguesa de artesanos y pequeños comerciantes. Los gremios también contribuyen de forma poderosa a este estilo artístico y a la cultura de la época. Y a su calidad, por la habilidad manual y trabajo minucioso y honrado que se deriva del gótico.

largo adiestramiento exigido por la organización gremial a sus aprendices. El gótico es un estilo sólido, siendo la gran catedral en arquitectura, frente a la iglesia del románico, la muestra clave. Con la catedral triunfan los espacios abiertos. De alguna forma hay en el gótico una desmaterialización de los materiales de la construcción, una expresión ascendente y ligera en la que juega la luz y la altura. Veamos los principales elementos de una catedral gótica. Esta catedral tiene como elementos esenciales la bóveda de crucería, compuesta por dos arcos cruceros de medio punto y los restantes ojivales. Se emplea ya el arco ojival en todo este largo periodo. Su antecedente lo tenemos en la mezquita de Córdoba. La columna en el estilo gótico es muy delgada, a veces sólo un baquetón con fuste cilíndrico y liso. Los pilares son elementos característicos de la catedral. La catedral es un lugar de la vida, de la vida de los góticos, del estilo gótico. Carecen de capital individual y tienen sólo un capital.

el amplio y corrido decorado con hojarasca. En el estilo gótico se sustituyen los contrafuertes del románico por arbotantes, que son breves fragmentos de arco cuya misión es transmitir los empujes a los contrafuertes. El aspecto externo de la catedral está animado por las líneas verticales de las agujas y pináculos que alzan sus vértices con frecuencia decorados con motivos vegetales, hijos del hábil cincel que recorre todo, calando aquí y allí de manera espléndida. Las torres de las catedrales tienen como misión albergar las campanas, son de base cuadrada y se cubren con una flecha con frecuencia calada. La fachada de la catedral está formada por un arco ojival abocinado que lleva encima un gablete. Sobre el pórtico se encuentra el rosetón o gran ventana circular. Bóveda de crucería compuesta por dos arcos cubiertos de la catedral. Los cruceros de medio punto y los restantes ojivales.

columnas delgadas, pilares carentes de capital individual, arbotantes que transmiten los empujes a los contrafuertes, agujas y pináculos en el exterior, torres de base cuadrada terminadas en flecha, fachada de arco ojival abocinado y sobre el pórtico el rosetón. Estos son los principales elementos de la catedral gótica. ¿Y cómo es la escultura gótica? La escultura gótica pierde en abstracción lo que gana en humanización. La figura esculpida por el artista gótico no es ya un signo sino una representación. Este artista crea su propia obra independientemente de lo arquitectónico. Son famosas las esculturas integradas en los elementos arquitectónicos. En los tiempos de las puertas principales nos seguimos encontrando la figura del pantocrator con el tetramorfos. El gótico sustituye la pintura mural del románico en el ábside de la nave central por el retablo, construido éste en madera dorada y policromada. El gótico es el que más se ha visto en la historia de la catedral gótica. El artista gótico hará una sillería de coros maderosos.

magnífica, tallando la madera con temas sacros. En el sepulcro gótico es donde los escultores ejercieron su labor sobre piedra con un interés como nunca se había dado antes.

La muerte inspira el cincel minucioso en conjuntos sepulcrales alegóricos, presididos por el retrato yacente del personaje. Pero hay también unas imágenes, una imaginería independiente. En general, las obras independientes de la arquitectura obedecieron a las mismas formas y soluciones que las labradas para colaborar con ella. El temario de la imaginería suelta se amplió respecto del románico considerablemente en virtud de la representación de los santos, pero siguió siendo la imagen de la Virgen, junto con la de Cristo, la representación más frecuente. La Virgen adquiere una importancia extraordinaria. Este período tiene como representación más característica el hecho de que la Virgen arquee el cuerpo y que se establezca una comunicación entre el hijo y la madre. En la figura de Cristo ya aparece el sentimiento de dolor físico y moral. Lleva tres

clavos en lugar de los cuatro que vimos en el románico y dobla el cuerpo con retorcimiento. Hacia el siglo XV aparece el tema de la piedad. En este tema la madre muestra su dolor mientras tiene a Cristo en su regazo. ¿Y cómo es la pintura? La pintura gótica se redujo a las tablas que componían los retablos o a la ilustración de los libros. En ella todavía no existe sentido de profundidad y aparece todo en un solo plano. Los paisajes de fondo, cuando los hay, son por lo común bellas estilizaciones, atractivas por su limpia ingenuidad y por el artesanal cariño con que está tocado cada centímetro, pues la mirada del pintor gótico abarca con igual intensidad cualquier parte, sin seleccionar nada en particular, anotando minuciosamente todo. La gran pintura mural del gótico fueron los vitrales. Los más característicos están en la catedral de Chartres y son del siglo XXI. siglo XIII

El periodo comprendido entre 1200 y 1250 podría llamarse edad de oro del vidrio policromado. Después, a medida que fue declinando la actividad arquitectónica y empezó a disminuir la demanda de dicha clase de cristal, la miniatura recuperó poco a poco su relevante posición anterior. Sin embargo, para entonces, la pintura miniaturista había sido profundamente afectada por la influencia tanto del vidrio policromado como de la escultura en piedra, precursores artísticos de la primera mitad del siglo. El cambio de estilo resultante se patentiza en la figura que observamos en el Nasaz, el Amonita, amenazando a los judíos en Javés, del Salterio de San Luis, tomada de un salterio compuesto hacia el 1260 para el rey Luis IX de Francia, San Luis. La escena representa el pasaje de Samuel en que Nasaz, el Amonita, amenaza a los judíos en Javés.

Apreciamos ante todo la minuciosa simetría del marco, que está formado por paneles planos ornamentados muy parecidos a los de la ventana de la Bacuc y por un fondo arquitectónico. Sobre este fondo bidimensional se ha hecho resaltar a los personajes por medio de un modelado discreto y hábil, pero su calidad escultórica cesa bruscamente en los contornos exteriores, definidos por líneas oscuras y recias de notable afinidad con las tiras de plomo de los ventanales policromados. Las propias figuras muestran todas las características del elegante estilo creado unos dos decenios antes por los escultores de la Corte Real. Comparese el ángel de la Anunciación de la Portada Oeste en la Catedral de Reims y el abrán del Muro Este Interior de esta misma catedral. Gráciles ademanes, actitudes cimbreantes, caras risueñas, ondulados bucles... No hay la menor huella de la expresiva energía de la pintura románica. En su lugar, nuestra miniatura es un ejemplo de...

gusto sutil y refinado que hizo del arte cortesano parisiense el modelo de toda Europa. Hasta el siglo XIII la producción de manuscritos iluminados tuvo su centro en los escritores monásticos. Luego se transfirió, junto con otras muchas actividades, otrora monopolio de los

monjes, cada día en mayor grado a los talleres urbanos. Conocemos los nombres de algunos de estos miniaturistas como el del maestro Honoré de París, que en 1295 compuso las miniaturas del breviario de Felipe el Hermoso de Francia. Nuestro ejemplo nos lo presenta trabajando en un estilo derivado del salterio de San Luis. Sin embargo, circunstancia significativa, el marco no domina ya la composición. Las figuras se han agrandado y su modelado, parecido a un relieve, se intensifica aún más. Se les permite incluso salirse de la obra.

del marco, artificio que contribuye a desprenderlas del dibujo plano del fondo, introduciendo con ello en el cuadro cierta noción espacial, aunque muy limitada aún. Vidrios policromados, miniaturistas. Estos son algunos otros aspectos del arte gótico que acabamos de ver, además de la arquitectura, la escultura y la pintura en general. Podemos profundizar en una pintura que a fines del siglo XIII tiene una espectacular explosión de energía creadora, de gran proyección en el futuro. Se trata de la pintura italiana. Una simple ojeada a la lamentación de Giotto nos convencerá de que nos hallamos aquí ante un proceso sorprendente, que al adentrarnos en el fondo del arte de Giotto comprobamos que surgió de las mismas actitudes anticuadas que viéramos en la arquitectura y la escultura gótica italianas. La Italia medieval, aunque sensiblemente influida por el arte nórdico desde los tiempos carolingios, siempre había mantenido

íntimo contacto con la civilización bizantina. Como resultado de ello, la pintura sobre madera, el mosaico y la pintura mural, técnicas que nunca habían arraigado muy profundamente al norte de los Alpes, se mantuvieron vivas en suelo italiano y por los mismos días en que el vidrio policromado se convirtió en la modalidad pictórica dominante en Francia, una nueva oleada de influencia bizantina anegó los rezagados elementos románicos de la pintura italiana. No deja de haber cierta ironía en el hecho de que este estilo neovizantino o manera greca, como lo llamaron los italianos, hiciese su aparición poco después de la conquista de Constantinopla por los ejércitos de la Cuarta Cruzada en 1204. Piensa uno cómo el arte griego había seducido antaño el gusto de los antiguos romanos victoriosos. Sea como fuere, la manera greca siguió dominando casi hasta fines del siglo XIII, con lo cual los pintores italianos pudieron asimilar la tradición bizantina mucho más completamente.

que en cualquier época anterior. Recordemos que durante este mismo periodo los arquitectos y escultores italianos siguieron un camino muy diferente. No influidos por la manera greca asimilaron el estilo gótico. Con el tiempo, hacia 1300, influencias góticas se dejaron sentir también en la pintura y la acción conjunta de este elemento y el neo-bizantino fue el que dio origen al nuevo estilo revolucionario cuyo exponente principal es Giotto. Entre los pintores de la manera greca alcanzó particular fama el maestro florentino Cimabue, posiblemente el que formó a Giotto. Su impresionante retablo de la Madonna entronizada compite con los más bellos íconos o mosaicos bizantinos. Lo que sobre todo lo distingue de ellos es una mayor severidad de dibujo y expresión que se concilia bien con su gran tamaño. Nunca en Oriente se había aventurado nadie a la composición de retablos a escala tan monumental. Esa es la diferencia entre los pintores de la manera greca y los pintores de la madonna que es asimismo ajena al arte bizantino.

forma en gablete del cuadro, así como la manera en que el trono de madera incrustada parece reflejar dicha forma. Las incrustaciones geométricas, en realidad del estilo

arquitectónico del trono, nos recuerdan el Baptisterio de Florencia. Otra Madonna entronizada, pintada un cuarto de siglo más tarde por Duccio de Siena para el altar mayor de la catedral de esta ciudad, permite una comparación ilustrativa con la obra Cimabue. Los sieneses honraron este cuadro llamándolo la Maestà, Majestà, para identificar en él el papel de la Virgen con el de la Reina de los Cielos, rodeada de su corte celestial de santos y ángeles. A primera vista, los dos cuadros se parecen mucho, ya que ambos se atienen al mismo esquema básico. Sin embargo, hay entre ellos importantes diferencias. Reflejan no sólo dos personalidades opuestas y gustos locales antitéticos. La dulzura de Duccio es característica de Siena, sino también la rápida evolución del estilo. En las manos de Duccio, diría se, que la mano de 3 10ana a la mano, con como la mano y horriblemente anónima dañó la magneticidad de las dos iglesias una que tuvo que dedicarse a unankizarse. Para demostrarlo, con los participan tantas veces, graves distorsiones de bidirecciones y muchas malDltizaciones no teounderođas en你有? Los influencing ecafteresa de la foto ven suena sab Buddhism e-Kamigoo. the depot deivos

manera greca, se ha deshelado. Los ropajes rígidos y angulosos han cedido el paso a una suavidad ondeante. El abstracto sombreado en reverso con líneas doradas queda reducido al mínimo y los cuerpos, caras y manos empiezan a cobrar volumen y a llenarse de una sutil vida tridimensional. Bien, repasar todos estos conceptos en libros de arte provistos de ilustraciones. 3. Profundizar en el gótico y en el románico, por supuesto. En arquitectura, escultura, pintura. Recordad las obras importantes, sus características, sus autores. Y no olvidéis la pintura italiana del siglo XIII. Nada más, nos vamos por hoy hasta mañana, a la misma hora. Muchas gracias por vuestra atención. Esto fue Acceso UNED. Aquí termina por hoy la programación de la Universidad de Madrid.

Gracias. Gracias.